

MUDANÇAS LABORAIS E RELAÇÕES DE GÉNERO.

Sara Falcao Casaca (coordinadora). Almedina, Coimbra (Portugal),

En el contexto actual de desregulación laboral, precariedad y pérdida de derechos sociales que se está produciendo en Europa y de manera especial en los países del sur como Portugal y España, el libro coordinado por Sara F. Casaca, profesora de sociología del Instituto Superior de Economia e Gestao, de la Universidad Técnica de Lisboa (ISEG-UTL) e investigadora del Centro de Investigación en Sociología Económica y de las Organizaciones (SOCIUS), nos proporciona una visión general de cómo afectan estas cuestiones a los colectivos más vulnerables en la sociedad: a saber, las mujeres, los y las jóvenes, los y las inmigrantes así como las personas mayores de 55 años, produciéndose nuevas situaciones de desigualdad y patrones de segregación laboral que conviven con desigualdades anteriores.

El eje estructurador de toda la publicación es, sin duda alguna, el proceso de flexibilización laboral que se está produciendo en las relaciones laborales, apoyado por medidas normativas, el cual es caracterizado por la profesora Casaca como el paso del paradigma «fordista» al paradigma de «flexibilidad». Este nuevo paradigma se caracteriza por un incremento del desempleo, por la flexibilización del tiempo de trabajo, por la individualización de las relaciones laborales, por un incremento en la segmentación del mercado laboral, por un ciclo de vida discontinuo, con empleos precarios y con salarios bajos, en definitiva, por una ciudadanía frágil y un descenso de los derechos sociales.

En el primer capítulo del libro «Mercado de trabajo, flexibilidad y relaciones de género: tendencias recientes», Sara Casaca señala que este proceso de flexibilización en marcha afecta en mayor medida a la población femenina, ya que son las mujeres las que ocupan más empleos a tiempo parcial, bien con contrato temporal, bien con salarios bajos o en horarios antisociales como a turnos y en fin de semana.

La mayor flexibilidad en el mercado laboral femenino se relaciona, en palabras de la autora, con la persistencia del sistema de géneros tradicional –asimétrico-, con división de roles, el cual influye en que si bien las mujeres se han incorporado al trabajo remunerado de forma ya casi mayoritaria, se mantienen dos modelos de mercado laboral: el masculino (a tiempo completo) y el femenino (a tiempo parcial y en condiciones de mayor flexibilidad), lo cual no contribuye para nada a generar una igualdad entre los géneros sino todo lo contrario, en este proceso se generan nuevas desigualdades como señala Margaret Maruani.

El segundo capítulo trata un tema de rabiosa actualidad en el contexto europeo como es la situación de la juventud. «La juventud y el empleo: entre la flexibilidad y la precariedad» escrito por las profesoras Ilona Kovács y Margarida Chagas Lopes (ISEG-ITL), centra su argumento en cómo afecta el denominado paradigma flexible a la población joven en lo que respecta a su incorporación al mercado laboral y a su emancipación del hogar paterno/materno.

Dada la elevada tasa de desempleo entre la población joven, entre la que destaca España como ya sabemos, las autoras plantean si no se estará produciendo una

nueva segmentación en el mercado laboral entre la población adulta y la joven.

Frente a la suposición de que a mayor cualificación educativa el desempleo es menor, Kovacs y Chagas Lopes señalan que en Portugal no ocurre así y lo achacan a la incapacidad del país de absorber las altas tasas de jóvenes cualificados por lo que muchos jóvenes portugueses (y españoles) están marchando hacia otros lugares con mayores ofertas laborales.

Si los y las jóvenes están siendo afectados de manera especial por los nuevos contextos laborales, no lo es menos la situación de las personas mayores de 55 años y, especialmente, las mujeres mayores. En el capítulo «Género, edad y mercado de trabajo», Sara Falcao Casaca (ISEG-ITL) y Sally Bould (Universidad de Delaware, Newark, USA) afirman cómo las mujeres mayores se sitúan en una posición de mayor vulnerabilidad ya que se exponen a una doble penalización: por ser mayor y por ser mujer. Denominan a esta generación «generación sándwich» ya que en muchos casos tienen que hacerse cargo de sus padres y de sus nietos/as. Junto a este cumplimiento del rol tradicional de cuidado, se sitúa la menor cualificación de dichas mujeres; por ello, pese a los esfuerzos de la Unión Europea de incrementar el número de mujeres en el mercado laboral a estas edades, le resulta difícil a este colectivo si tienen que seguir ejerciendo el rol tradicional de cuidado, generando así una agudización de la segregación y de la desigualdad al contar estas mujeres con menos recursos, vía pensiones o vía salarios.

Finalmente, las autoras señalan las diferencias entre los diversos países europeos en lo que respecta a los servicios de ayuda familiar y de prestación de cuidado, datos que se relacionan directamente con una mayor o menor presencia de las mujeres de ese grupo de edad en el mercado laboral.

Manuel Abrantes (SOCIUS) y Joao Peixoto (ISEG-ITL), se refieren a la población inmigrante como otro colectivo afectado por las formas precarias y vulnerables de empleo. En «Género, inmigración y flexibilidad laboral: el caso de los servicios domésticos» relacionan el hecho del incremento de la población inmigrante con el paradigma flexible al situarse ésta en nichos ocupacionales específicos, con menos remuneraciones, inseguridad y vulnerabilidad en relación con la menor cualificación. El texto se refiere también a la situación de las mujeres inmigrantes, las cuales son sujeto de una doble discriminación: como inmigrantes y como mujeres, centrando su análisis en el caso de las mujeres inmigrantes en el servicio doméstico.

Los cambios en las relaciones laborales señalados con anterioridad, con graves consecuencias en los colectivos más vulnerables, no podían quedar sin respuesta ciudadana; así, y para concluir la publicación, Elísio Estanque (Universidad de Coimbra) y Hermes Augusto Costa (Universidad de Coimbra) escriben sobre «Trabajo, precariedad y movimientos socio-laborales» refiriéndose a los nuevos movimientos sociales que están surgiendo en relación con la implantación del paradigma flexible, los cuales, dado el alto nivel de desconfianza actual hacia los partidos políticos y los sindicatos, se constituyen como redes sociales virtuales presentes en el ciberactivismo de la comunicación informacional conformadas fundamentalmente por jóvenes. Los autores citan a los movimientos españoles,

como el 15 M, Democracia Real Ya, los Indignados y otros como los Occupy para reflexionar sobre las peticiones que se realizan por estos movimientos en torno a la necesidad de trabajo, en cuanto esfera central de cohesión e integración social, en definitiva de dignidad humana.

En resumen, y para concluir, *Mudanças laborais e relações de género* es un libro de lectura recomendada para todas las personas interesadas en conocer las consecuencias del nuevo paradigma flexible en el ámbito laboral, especialmente en los colectivos más vulnerables como las mujeres, los jóvenes, las personas mayores y el colectivo inmigrante. El enmarque teórico es actual y muy completas las referencias a autores y autoras estudiosas del tema; asimismo, proporciona una importante relación de datos estadísticos sobre los temas tratados basados en fuentes europeas y referidos a los países de la Unión Europea.

Mercedes Alcañiz
Universitat Jaume I. Castellón.